

Un acróstico singular en epigrafía pre-latina

En el libro *Epigrafía prelatina de la Península Ibérica*¹, pág. 138, el número 250 corresponde a una inscripción sobre vajilla de plata, encontrada en el Alcornocal de Fuenteovejuna (Córdoba), que dice así: «ankisa aguen : a I o IIII ki IIII».

Sin duda alguna, todas las palabras que componen la leyenda, pertenecen a una lengua de cultura ibérica. Vamos a demostrarlo:

«An» es raíz de corrupción, y en la expresión «corrupto» aparece en Ensérune. Beziers. Herault (Francia), en inscripciones sobre cerámica del siglo IV a.C. (LXV, 5, 6, 17) (LXVII, 28) y en cerámica campaniense A del siglo III a.C. (LXVI, 26) (LXVIII, 30), probablemente sobre urnas cinerarias.

«Kisa» = hombre. En euskera «giza = hombre».

«Agu» = saludado, reverenciado. Aparece como salutación, en el grafito del vaso de Sicilia que dice: «agueoŕ» = enviar saludo. En euskera «agur» = saludo, reverencia, adoración, y «egoŕi» = enviar.

«-en» = sufijo de comparación «más»; asimismo, en euskera.

«Aoki» = cortejo fúnebre, también en euskera. Está en la inscripción, en forma de acróstico. Igualmente, podría ser «aozi», lo cual tendría una explicación en las palabras euskéricas «ausi, auxi» = quejido.

Los palos verticales «I» = ba, pa, son, a la vez, numerales; cada palo significa la unidad. Se repite el tema en un plomo de Orley «obabababa». En composición con las letras del acróstico, resultan las siguientes palabras:

«aba» = padre, antepasado, en: Sagunto (Valencia); La Punta de Orleyl. Vall de Uxó (Castellón); Azaila (Teruel) (Gómez Moreno núm. 36), sobre cerámicas del siglo II-I a.C.; Ullastret (Gerona); en euskera tiene idéntico significado.

«oba» = ofrenda, sacrificio. Véase: «ob» = mejor, Liria (Valencia) Plomo, cara A; «oba» = ofrenda, sacrificio, Plomo de 1951 de Alcoy (Alicante); «obagi» = ofrenda, sacrificio, Alcoy, Plomo citado; «oba» = ofren-

1 MALUQUER DE MOTES, Juan. Barcelona 1968.

JUAN FAUS CARDONA

da, sacrificio, La Punta de Orleyl, Plomo; «oba» = ofrenda, Faro. Loulé (Portugal), lápida funeraria; «obakiñate» = el sacrificar, Liria (Valencia) inscripción núm. 81, sobre cerámica pintada del siglo III a.C.; «obam» = sacrificios sin cuento, Ullastret (Gerona) año 1959, 16, sobre cerámica del siglo IV a.C.; «obaño» = ofrendar, en euskera «opaño», en la primera forma, en Orleyl, Plomo, cara A-7.^a línea y B-4.^a línea, en «obañoketan» = ofrendaré repetidamente; «obo» = ofrendado, en Monchique. A. Dobra (Portugal) lápida funeraria.

«kiba» (ziba, zipa) = sollozo, gemido. En castellano: hipa, jipa = sollozo, gime; en Andalucía: jipío = sollozo, gemido, jipato = llorón quejica; en euskera: «zipa, zipo» = sollozo, gemido; «zipaz» = sollozando; «zipar» = gran sufrimiento.

El escriba quiso representar esquemáticamente un entierro de la época, y hay que reconocer que revela ingenio la disposición del orden y la composición del cortejo.

En primer lugar, abrían la marcha los portadores del «ankisa aguen», «el más respetado (reverenciado, saludado) hombre corrupto (muerto)». Hay una distancia hasta el duelo acompañante, marcada por los dos puntos de separación. Enseguida, discurren las tres partes del «aoki», a saber: primera, a I = aba = un padre (o un antepasado); segunda, o IIII = obabababa = cuatro ofrendas (o sacrificios); tercera, ki IIII = kibabababa = cuatro plañideras.

Es admirable el modo tan sencillo, empleado por un hombre de hace más de dos mil años, para manifestarnos cómo era un cortejo fúnebre en su tiempo.

Juan FAUS CARDONA
Alcoy, 12 de Mayo de 1975